



CONTIGO SOMOS AGUSTINOS

Semana vocacional agustiniana 2023-2024

EXPLICACIÓN DEL CARTEL. SANTOS AGUSTINOS

Tenemos por delante el mes de noviembre en el que celebramos la semana vocacional agustiniana en torno a la fecha del nacimiento de san Agustín (13 noviembre). Y durante estos días del otoño, metidos ya en el fragor del curso, las clases, catequesis y actividades varias, no perdemos de vista que la misión de todo cristiano es anunciar y testimoniar a Jesús y su Evangelio. Esta es la vocación universal que tenemos todos en común. Pero además descubrimos que cada uno de nosotros tiene una vocación diferente, distinta y específica. Cada uno de nosotros servimos en el mundo como cristianos con una misión concreta, que tiene que ser respuesta a la llamada de amor que Dios nos lanza de manera personal. Nos sentimos llamados a vivir la fe que hemos recibido y a transmitirla a los demás, a los que nos rodean, al mundo en el que vivimos...

Desde esta perspectiva proponemos para esta semana vocacional el lema: **CONTIGO SOMOS AGUSTINOS**, que es una concreción de la opción preferente de este curso: **CONTIGO SOMOS**. El mes de noviembre es especialmente agustiniano por ser el mes del cumpleaños de nuestro santo fundador y en el que celebramos la fiesta de todos los santos de la Orden, aparte de recordar y rezar por todos los difuntos agustinos.

Y descubrimos el sentido y significado que tiene tanto el lema como los elementos que conforman el cartel vocacional de este año.

LEMA: CONTIGO SOMOS AGUSTINOS

Comenzamos por las palabras, que nos llegan muy directas al corazón: **CONTIGO SOMOS AGUSTINOS**. Esta frase nos quiere expresar la idea de que todos somos agustinos. Somos agustinos todos los miembros de la comunidad educativa del colegio, los laicos de las parroquias agustinas, los miembros de las fraternidades agustinianas, ... porque tenemos la oportunidad de conocer y vivir el gran legado del carisma y los valores que nos enseñó nuestro padre san Agustín. Todos nosotros estamos invitados a vivir nuestra vida cristiana con los rasgos de la espiritualidad agustiniana. Todos somos agustinos porque queremos ser cristianos como lo fue san Agustín, teniendo a Jesucristo como el centro de la vida, viviendo la comunidad y la amistad, con la inquietud por la búsqueda de la verdad, conociendo nuestra interioridad, para amar y servir a la Iglesia en lo que nos necesite y abiertos al mundo para estar cerca



de los que sufren, y dispuestos siempre a dar testimonio de auténtica vida cristiana. En este sentido decimos que todos somos agustinos, aunque no todos seamos frailes agustinos. Porque todos podemos hacer esto realidad en nuestra vida, aunque cada uno lo viva desde su vocación.

CONTIGO. Comenzamos siempre contigo. Contamos contigo. Nadie vive en solitario. La comunidad y la comunión son siempre lo primero. Todos necesitamos a los demás para ser nosotros mismos. La idea de comunión es el principio y el motor de nuestra existencia. Con el Señor, con el otro, con los otros... Nunca solos; siempre con los demás; en todo momento con Jesús y su Iglesia. Siempre contigo.

SOMOS. Lo que nos proponemos es SER. Y SER es vivir; es identidad, es verdad y valor; ser es crecer, soñar, caminar, avanzar... La meta que perseguimos es dar prioridad al ser, ante el tener, el aparentar, el hacer, el activismo... Lo primero y principal tiene que estar en el ser. Ser personas enteras, ser cristianos comprometidos, ser conscientes de cuál es nuestra vocación ... Y nuestro ser nos hace vivir de una determinada manera, de la forma que nos enseña Jesús en su evangelio.

AGUSTINOS. Agustinos, propiamente dicho, son los religiosos que consagran su vida al servicio de Dios y del pueblo, en comunidad, según las normas de vida que dio san Agustín. Cuya primera norma es “que habitéis unánimes en la casa y tengáis una sola alma y un solo corazón en camino hacia Dios” (Regla 1,3), teniéndolo todo en común. Así pues, los agustinos son los que cumplen en su vida este principio de san Agustín: “*vivid todos en unidad de alma y corazón y honrad los unos en los otros a Dios*”.

Pero agustinianos son todas aquellas personas que estando cerca de los agustinos participan de la manera de ser y de hacer de los agustinos a los que conocen y quieren, ya que caminamos juntos, y compartimos la misma misión de cristianos en nuestro mundo. Los valores de san Agustín son universales, son para todos, y nosotros tenemos la suerte de poder tenerlos como modelo y guía de nuestra vida, y de ser cristianos como lo fue san Agustín.

SOBRE LAS FIGURAS DEL CARTEL

El cartel está lleno de figuras en blanco, que destacan sobre un fondo oscuro. Nos recuerda la luminosidad de los cristianos sobre el fondo de malas noticias y conflictos que afligen el mundo. Que todos nosotros, como dice el Evangelio, tenemos que ser luz para otros en situaciones de oscuridad.



“Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos”. (Mt. 5, 14-16).

Y esa luz que debemos ser, los cristianos, y los agustinos, la tomamos de Jesús, que está en el centro de todas nuestras vidas. Es hacia lo que tenemos que tender y elevar nuestros ojos para tener clara la meta y destino de nuestro camino. Nosotros no imitamos tanto a san Agustín, sino que principalmente, intentamos hacer en nuestra vida lo que hizo Jesús. Por eso, ese camino que aparece dibujado el centro de la ilustración con distintas piezas que conduce a Cristo.

Todas las figuras resaltan por su brillo sobre la oscuridad, destacan por su vida interior, por su alma, por la belleza que sale de dentro, y que ilumina lo que está a su alrededor. Todas las figuras tienen en común un corazón rojo y ardiente. El corazón es parte del escudo que nos identifica a los agustinos. Este escudo se compone de un corazón del que sale una llama, que es atravesado por una flecha y que se asienta sobre un libro.

Ese corazón, que es símbolo del amor de cada hombre, es atravesado por la palabra que Dios le dirige (la flecha), y hace brotar el fuego de ese amor que ilumina y calienta a los demás. Basado todo ello en el conocimiento de la palabra de Dios que encontramos en la Biblia y en el estudio (representados por un libro).

El libro y el corazón integrados en una misma imagen. Se unen en ella el aprender a ser y el amar. Representa una síntesis de lo que es el ser humano: el amor y el conocimiento, unidos por la fuerza de Dios y de su Palabra, de la que brota la llama de ese corazón herido que se propaga en amor a los demás.

El centro de toda la composición es Jesucristo, que abraza a quien es nuestro padre y fundador, san Agustín. Éste no sería grande si su vida no estuviera muy cerca de Jesús y si no se basara en él.

Acompañan a Agustín los santos más significativos de nuestra orden agustiniana. Los santos son las personas, de carne y hueso como nosotros, que mejor han vivido el Evangelio. En este caso los santos agustinos viven el Evangelio estando muy cerca e imitando la manera de ser y lo que dijo e hizo el gran san Agustín. La santidad es la consecuencia de una vida entregada a quien nos amó primero. La santidad es el estado de perfección que sueña nuestro Padre para



cada uno de nosotros. Todos tenemos que tener esa sed, esas ganas, de ser santos, como Dios quiere y espera que lo seamos.

En la orden de los agustinos tenemos a muchas personas que entregaron su vida plenamente en servicio de amor a los demás. Así destaca, en primer lugar, cerca de san Agustín, su madre, Mónica. Ella consiguió con sus ruegos y súplicas a Dios y con el ejemplo y la perseverancia de su vida, que Agustín conociera algo que llenara su vida, y que tanto había estado buscando. Eso era Dios. Y después se convirtió y se hizo cristiano. Sin las lágrimas de la madre Mónica, hoy no tendríamos a Agustín, como obispo y una de las figuras destacadas de la Iglesia.

Destaca también la presencia de la santa agustina más conocida: santa Rita de Casia. Ella que fue soltera, madre, viuda y monja, nos enseña que se puede encontrar a Dios en todos los estados y situaciones de la vida, y a entregarse a Dios con todo el corazón, sirviéndole en lo que le pedía en cada momento.

Santo Tomás de Villanueva es uno de los santos agustinos españoles más destacado. (Aparece hacia abajo, a la izquierda). De alumno en la Universidad de Alcalá pasó a Maestro y más tarde se hizo agustino. En la Orden agustiniana tuvo cargos de gobierno y responsabilidad hasta que el nombraron obispo de Valencia, en cuya diócesis fue un revolucionario. Cambió las malas costumbres que había en aquella época (siglo XVI). Destacó en la predicación y en los escritos religiosos (ascéticos y místicos). Pero sobre todo fue conocido como el de “Limosnero de Dios” y “Arzobispo de los pobres”, por su particular sensibilidad por los pobres (se le suele representar en los cuadros dando limosna a un necesitado).

San Juan de Sahagún es el otro santo que aparece en el cartel (a la derecha). Es el que da nombre a la agrupación (Provincia) de los Agustinos de España y Portugal. Se trata del primero de los agustinos españoles que fue declarado santo por la Iglesia. Estudió y desarrolló su vida en la ciudad de Salamanca. Allí es donde se hizo agustino y predicó muchas veces (alto y claro) en contra del mal gobierno y de las injusticias que se cometían en su época (siglo XV). A parte de la predicación, su gran obra consistió en poner paz entre dos familias (bandos) enfrentados en la ciudad salmantina. Por eso, se le conoce como “ángel de la paz”. Se le ve en los cuadros con una custodia o cáliz en la mano por su gran amor a la eucaristía.

Las demás figuras de la imagen no son santos, pero pueden serlo. A la derecha tenemos un agustino, que se distingue por vestir el hábito agustiniano, que se diferencia de otros hábitos por lo siguiente. Sobre

una túnica negra (de todo el cuerpo y que representa el valor de la pobreza), se cubre con una pieza más corta que cubre el pecho y la espalda, también con capucha (se llama “capilla”, y quiere representar el valor de la obediencia). Todo ello es ceñido por una correa de cuero negro alrededor de la cintura, y que cuelga sobre un lateral (este elemento quiere representar la castidad que han de guardar quien viste el hábito). Este agustino no tiene nombre, porque puede ser cualquiera de los agustinos que conoces de tu parroquia o colegio. Los agustinos son los frailes que viven en comunidad al estilo y manera que marcó san Agustín en un pequeño escrito, titulado “Regla de san Agustín”, donde da las normas y modo de vivir que tienen que seguir los agustinos. Es muy interesante acercarse a conocer cómo son y cómo viven los agustinos que tienes cerca.

El resto de figuras de la imagen representan a niños, jóvenes, matrimonios, ... Y todos tienen en común el corazón agustiniano. Todos conocen a san Agustín y quieren seguir su ejemplo de santidad, siguiendo los escritos y consejos cristianos que él nos dejó, y viviendo el carisma y valores agustinianos. Algunos lo hacen de manera individual y otros en grupo.

Todas las figuras tienen un mismo hilo conductor que las une, y que nos remite al camino cristiano, que por medio de Agustín nos conduce a Cristo. Todo lo que hacemos y vivimos tiene que ser para ser mejores cristianos, para desgastarnos por los demás, para anunciar que Cristo está vivo y se hace presente en su Iglesia y en los hijos de la Iglesia, que somos todos nosotros.

Esto es lo que celebramos en la semana agustiniana, en la que queremos renovar nuestro seguimiento de Jesús como cristianos agustinianos, en la que queremos conocer mejor a san Agustín y otras personas que se han hecho santos por el ejemplo de Agustín. Y queremos pensar y repensar cuál es nuestra vocación cristiana y si yo quiero ser también parte de esta larga historia, de este hilo que recorre todos los recovecos del camino, y lleva hasta Jesús con la ayuda de Agustín. Y también queremos renovar nuestro compromiso con las obras y misiones agustinianas.